

te hallas? Si como á otros te huviera sucedido, que huviera sido de tí? A estas horas estuvieras como ellos hecho tizon de las eternas llamas. Y no te sucedió. Y si te sucede? Tienes alguna cédula firmada de Dios, que te asegure de la vida? Dame la acá la leere, para que sepan los demás que pecas sobre seguro, y teman los que no la tienen. La cédula que tienes es, que tu vida es heno, que para secarle no es menester arrancarlo: *Omnis caro fenum..... quod primum expellatur, extrahit.* Lo que te dice Dios es, que no sabes el día, ni la hora de tu muerte. Lo que te dice Dios es, que no dilates de día en día tu conversión, porque te aflatará la ira de Dios en vna muerte repentina, quando la esperes menos. *Subitò venit ira illius.* Ya te lo avilordeshoneo. Ya te prevengo, pecador, qualquiera que seas. Y si hasta oy te ha esperado la Divina misericordia, teme que si no te aprovechas de este avilo para enmendarte, y mudar de vida, este Señor que misericordioso te ha esperado, como justo que es, te castigue con vna muerte repentina, con que eternamente perezcas. Pasó en terminos en vn sermón mio, y me lo aseguraron personas fidedignas, que asistieron al entierro del que dire.

Epil. 128.

Eccl. 5.

35 Predicando yo en cierta Ciudad de España vna tarde de Carnestolendas, para obviar algunas ofensas de Dios, que ocasionan los concursos, y desahogos de aquel tiempo (cosa indigna de racionales, y mucho mas de Catholicos.) Y proponiendo, como oy, la fragilidad de la vida, y que podia ser que alguno de los presentes no llegara á poder tomar ceniza por la mañana, para que ninguno se halle de esta fragilidad para estar vna hora sola en pecado. A la fazon me oia vn hombre, que años avia estava metido en vna torpe comunicación. Acabada la Platica, vn amigo suyo, que era sabidor de su mal estado, le iba diciendo: En verdad, amigo, que el Predicador nos ha dicho lo que nos conviene: ya fabeis vuestra mala vida, no ay sino embiar con Dios esta muger: para que quereis vivir en peligro de condenaros. Oyo lo el amancebado: mas como embriagado con el engañoso vino de sus deleytes torpes, desprecio, no sólo las palabras que oyó de mí, sino tambien el recuerdo de su amigo. Andad con Dios, le respondió, que es Dios muy misericordioso, y me dará tiempo para morir bien. Luego nos avia de coger el carro? Aquello nos, dicen los Predicadores para atemorizarnos; pero confio en Dios que me he de salvar, que para esto murió por mí en vna Cruz. La Cruz

mana Santa me enseñará, y me apartaré de este pecado, que ya conozco que soy pecador, y que como flaco he caído. Mirad, fieles, que mixtura de verdades, y temeridades. Inflabale el oño, disponiendolo así Dios, para la mayor justificación de su causa, hasta que canido de sus instancias, se despidió. Fuele á su casa á continuar su vida perdida, y allá á la media noche, estando con la muger despierto fatigado: llamo á su amiga, diciendo: trae vna luz, que no sé que tengo. Levantose ella, y quando bolvió muy en breve con la luz, le oyó decir: Dios Fuera. Y entrando, le halló en el suelo muerto, rebolcado en su sangre, que avia echado por la boca. O juizios epantosos de nuestro Dios!

36 O Cristiano! Así acabó este miserable despreciador de los avisos de Dios. Lo que fue de su alma, no te sabes: pero las pintas son de condenado. No es éste el que dixo, como tu dizes, que no le sucederá? Pues ya le sucedió. Tu, que oyendome, dizes en tu corazón, que no te sucederá, fables, que ni éste, ni los demás que murieron de repente, juzgará que llegará por ellos? Y si llega por tí, por el mismo caso que te burlas, como éste, de las amenazas de Dios, intimadas por mis indignos labios? Y si te condenas Catholicos, quien te sacara de aquel calabozo eterno? Ea, acaba de abrir los ojos: Mira que es tu vida heno, breve, momentanea, instantanea, y fragil, cercada de riesgos de perderla. Es posible, que siendo tan breve la vida, solo el pecar ha de tener duracion? Siendo tan inconstante, solo ha de ser constante el vivir mal? Siendo tan fragil la vida, solo el ofender á Dios ha de ser tan firme, como si no huviera peligros? Quien se atreve á perder á Dios por vn deleyte momentaneo? Quien tiene animo de estar en pecado mortal vna hora sola? Baste ya, Cristiano mio, baste de ofender á Dios. Escarmienta en cabeza agena, que no ha sido acaso el predicar oy este punto, ni lo ha sido el que tu lo oigas. Teme, que es muy posible que no salgas de esta noche. Que hazes que no te arrojas á los pies de este Señor, que con tanta misericordia viene rogandote con el perdón de tus pecados? Sean los que huvieren sido en numero, y gravedad: llega á estos pies, que quisiere perdonarte, si con verdad te arrepientes. Reconoce, alma, la merced que te ha hecho en averte dado vida hasta esta hora, pudiendo tenerte muchos años ha en el infierno.

37 Qué es razon que tragas en pago de tal fineza? Poco fuera morirete de amor de vn Señor tan misericordioso. Valgame Dios!

Dios! Qué no aviendo sufrido á muchísimos, que están en el infierno con solo vn pecado mortal, aya contigo disimulado tantos, y tanto tiempo! Qué no queriendo aprovecharte de sus avisos, te aya esperado tantos años hasta esta hora, para que caygas en la cuenta, y vuelvas sobre tí! O engrandecida sea tal bondad! Como no te deshazes de dolor de tus pecados, y de amor de tan fino bien hechor? Este solo bien tiene entre sus miserias la vida, que en tanto que dura, puede mejorarle el mal, por ser quien eres, Santo, Bueno, y bueno, y puede el malo arrepentirse, y enmendarse. Ea, pues, logra la ocasion, que no sabes si tendrás otra. No amas á

quien tanto bien te ha hecho? No te pesa de aver ofendido á tan infinita Santidad? Díselo á este Señor con toda el alma. O Criador mio, y todo mi Bien! O Jesus mio, y todo mi remedio! Pues te has mostrado conmigo, no Dios de las vengancas, sino Padre de las misericordias: que haré sin rendirme á tí? Amarte á tí? Obedecerte á tí? Ea, Señor, te amo con toda mi voluntad, aunque no huviera gloria que esperar, aunque no huviera infierno que temer, por ser quien eres, Santo, Bueno, y Amable sobre todo, me pesa de averte ofendido. No mas, Señor, no mas pecar contra tí. Espero, &c.



# SERMON XVI.

## DE LA CERTEZA DE LA MUERTE, E INCERTIDUMBRE del quando, lugar, y modo de ella.

*Statutum est hominibus senel mori. Ex epist. ad Hebræos, cap. 9.*

### SALUTACION.



Y llega la Divina Misericordia llamando á las puertas del corazón humano, con la memoria saludable de aquel inevitable golpe de la muerte. Oy, alma adultera, que negandole á tu Esposo verdadero Jesu Christo el talamo de tu voluntad, admitiste en el al demonio, tu enemigo, y tuyo: oy llega su paciencia á llamarte, no (como pudiera) con la espada desnuda de su indignacion para castigar tus trayciones (sino con los brazos abiertos para perdonarte, avisandote del peligro, y ruina que amenaza esta pared de tu mortalidad, en que vives. Oy, pecador, que olvidado de aquel forzoso trance de tu muerte, así vives, como sino la esperarás, embuelto en el cieno asqueroso de tus culpas: oy viene por medio mio á acordarte la Divina piedad para tu bien; lo que eres, y sabes, aunque injustamente lo olvidas.

2 Bien creo (Catholicos) que si atentamente considerádes la brevedad con que os aveis de ver en vna sepultura, que no fuera menester otro medio para despegar el corazón de todo lo transitorio, y aborrecer, y llorar vuestros pecados, para dar principio á vna vida nueva, y reformada. Ah Jerusalem! Jerusalem! Dezia Jesu Christo Señor nuestro con lagrimas en los ojos: *Si cognovisses, & tu.* O si tu conocieras lo que yo conozco, como es cierto que dexaras tus vanas alegrías, llorarás, como lloro yo: *Si cognovisses.* Qué es lo que avia de conocer aquella Ciudad? Theofilato, con San Agustín dize, que la ocasion tan buena de la misericordia de Dios, que los venia buscando para su eterno bien. Pero San Gregorio quiere que sea la ruina que muy en breve le amenazaba. O Jerusalem! Y si supieras que presto Vespasiano, y Tito han de demoler estos tus soberbios edificios; si conocieras que en breve todos tus gustos se han de trocar en dolores, como llorarás de la muerte que yo lloro! *Si cognovisses.* Pero yo lloro, porque te alegras tu, olvidando tu peligro: *Quia nescis quod imminet ecclesiis.* O Jerusalem alma! Y si advirtieras que presto esse edificio de tierra de tu cuerpo ha de hundirse hasta vna sepultura, como te alegraras menos, y llorarás mas! *Si cognovisses.* O si conocieras qué cerca de tí está la muerte, como es cierto que dieras de mano á los vanos gustos de el siglo: *Si cognovisses.* O si consideraras que en breve está carne mortal, que

Desp. Tom. I.

X2

97

Luc. 19.  
Matth. 23.  
Theophila.  
Aug. epist.  
74. bom.  
Greg. 39.  
in Evang.



oy cuydas con tanto extremo, ha de ser comida de gusanos, como lloraras las culpas, que para cuydarla cometes: *Si cognovisses.*

3 Esta es, fieles, aquella efficacissima consideracion, de quien dixo San Geronymo, que engendra facilidad para despreciar todo lo transitorio: *Facile contemnit omnia, qui se semper cogitat esse mortuum.* Esta es la que solo basta para regla de bien vivir. No se si abreis reparado en los varios modos con que se porto Jeshu Christo Señor nuestro en la curacion de los enfermos, a quienes sanó con su Divina virtud. Entra en la Piscina, donde estaba aquel Paralitico de treinta y ocho años, y despues de averle sanado, encontrandole en vna calle, le dice: *Ece sanus factus es, noli amplius peccare.* Hombre, ya estás sano de tus males: mira que no peques mas, que puede sucederte peor. Libra en otra ocasion de la acusacion de los fariseos a vna muger adultera, y despidiendola sin condenarla, la dice: *Vade, & iam amplius noli peccare.* Anda en paz, y mira que de aqui adelante te enmiendes. Notad ora: Resucito su Magestad a la hija del Archisnagogo Jairo, al mancebo hijo de la viuda de Nain, y a Lazaro hermano de Maria, y Marta, y no leemos que les dixerá palabra para lo restante de su vida. Que a la muchacha por serlo no la amonestara, ni a Lazaro por ser Justo, bien está; pero si quiera al mozo de Nain, a quien bolvia a la vida entre los peligros de la mocedad, por que no le dirá que viva bien? Ni a este, ni a los otros dos resucitados dá consejos? No, dice Euthimio, que vio su Magestad que no era necesario. Sugetos, que bolviendo a la vida tienen tan presente la muerte, no han menester mas aviso para vivir ajustados. El Paralitico, y otros que no tenían presente esta consideracion, estos son que necesitan de consejo, y amonestacion que los dirija; pero los que traen a la vista la memoria de la muerte, esto les basta para componer sus acciones. Diga Euthimio: *Quos a mortuis revocabat, nullo aeterna salus imbebatur praecepto, a morte namque excimio Doctore consulto admoniti erant.*

4 O si cognovisses! O Christiano, y si vrasas mucho esta consideracion! No fuera menester mas freno para tus apetitos. De que pienas que nace el estrago de tus costumbres? De que sino de olvidar la muerte? Jeremias lo lloraba: *Sordes eius in pedibus eius.* Tiene el pecador los pies manchados. Esto es, dice San Geronymo, sus obras, sus passos, sus afectos están llenos del lodo de las culpas: *Sordes gestat in pedibus, qui gressum conversationis suae malis pollutit operibus.* Sabeis la causa? Ya lo dice el Profeta: *Nec recordata est finis sui.* No se acordó de su fin, se olvidó no se acordó de su muerte, y este olvido le ocasionó tantos pecados, y manchas como tiene. *Sordes eius in pedibus eius.* Por esto, pues, para que el pecador entre en acuerdo, y vea el miserable estado, y peligro de su alma, oy le he de acordar este fin, esta muerte que le haga abrir los ojos a lo eterno, despertando de este embelamiento con que vive.

5 Entre las diligencias con que pretendió Dios nuestro Señor facar a su Pueblo de la esclavitud penosa de Faraon, vna fué, que Aaron (vno de aquellos hermanos que embió misericordioso para Ministros de su libertad) tocara con vna vara la tierra. Veis aqui al Sacerdote Aaron con la milagrosa vara en la mano. Toca el polvo, y al punto, dice el Sagrado Texto, se convirtió lo polvareda en mosquitos, que les taladraban a los Egypcios las carnes: *Percussitque pulverem terra, & facti sunt scinifer.* Mosquitos para que Faraon dexa el Pueblo libre? Si, dice San Agullin. No veis que estos animalillos con su molestia no dexan descansar; no dexan dormir, ni sollejar? Ellos se entran por los ojos, aunque los espanten, buelven. Pues como ha de sufrir Faraon esta molestia? Notad ora el mysterio: de tocar el polvo de la tierra, se levantaron los mosquitos? Si. Son estos, symbolos de los remordimientos de la conciencia (dize el Barbafrénse) que no dexan dormir a quien atormentan. Pues para que estos se levanten, y no dexen dormir al pecador, qué remedio? Tocar el polvo de la muerte: *Percussit Pulverem, & facti sunt scinifer.* *Anxia scilicet cogitationes: grandes timores, vehementer cura.* O si al tocar yo oy con la vara de la palabra de Dios este polvo de vuestras sentuluras, se engendrassen muchos remordimientos, que no os dexaran dormir en las ofensas de Dios! Querero su Magestad; y para que así sea, y que yo lo toque con el espíritu que el asumpto pide, solicitemos la Gracia por medio de Maria Santísima. AVE MARIA.

Hieron op. ad Paulin. cap. 8.

Joan 8.

Matt. 9.

Luc. 7. Joann. 11.

duob. op. Calam. dicit die ciner.

Thren. 1.

Hier. lib. 1. in Ebr. 11.

Exod. 8. Aug. lib. 3. de Trin. cap. 7. Et serm. 87. de temp.

Joan. 1. p. 1. n. 19.



Statutum est hominibus semel mori. Ex epist. ad Hebræos, cap. 9.

S. I. Que sea muerte?

6 Infalible decreto, irrefragable ley, inviolable estatuto del Altísimo, y Omnipotente Dios: grave yugo sobre los hijos de Adan por aquel pecado primero, es (dize el Apóstol San Pablo) que todos han de morir vna vez: *Statutum est hominibus semel mori.* Fue, es, y será la muerte pena de la culpa: *Per peccatum mors;* o (como dezia San Bernardo) vna muerte fue causa de otra muerte: *Mors enim operata est mortem.* La muerte espiritual del alma fue causa de la corporal: *Spiritualis corporalem.* Aquella muerte culpable fue causa de esta penosa: *Culpabilis penalem.* Y aquella muerte voluntaria de el pecado fue causa de esta necesaria muerte: *Voluntaria necessariam.* Es esta sentencia tan sin apelacion (dize San Cypriano, que ninguno de quantos han nacido, y nacieron, dexará de experimentar su execucion forçosa. Preguntemos con David: *Quis est homo qui vivet, & non videbit mortem?* Quien es el hombre que vivirá, sin passar por este tremendo lance de la muerte? Ay alguno? El Sabio nos responde: *Nemo est qui semper vivat.* Ninguno, dize, vivirá eterno en este mundo, porque todos los que nacieren, han de morir. Otras leyes admiten (aunque sean divinas) lo que las mudan, como la de la circuncision, o que las antiequien, como la ley del divorcio, o que las rediman, como la del primogenito del jumento, o que las dispenfen, como la de los dias de fiesta; pero la ley del morir es indispensable, no puede redimirse, no puede antiquarse, es inmutable, es irrevocable ley. Esta fuérça tiene aquel *Semel* que dize el Apóstol: *Statutum est hominibus semel mori.* No solo significa (dize el docto Expofitor de Job) que han de morir los hombres de vna vez, sino que vna vez determinó Dios que murieran: *Statutum est semel,* esto es irrevocable, firme, y constantemente, porque así es palabra luya: *Semel, id est, irrevocabiliter, firmiter, constantem nam semel loquitur Deus.*

Eccl. 40. Lan. 11. p. 2. num. 162. Rom. 5. Bernar. ad milu. tem. pl. c. 11.

Cyp. 11. conit. De. p. 11.

Psal. 88.

Eccl. 9.

Desquiere. ser. 11. de mort.

Pined. 16. Job 14.

Psal. 61. c. 12.

Lact. insp. lib. 2. cap. 12.

cion de la vida. Es, dize Platon, vn duntarse aquel estrecho lazo del alma, y cuerpo; es vn divorcio, en que se deshaze aquella vnion que avia entre los dos, con que cesan todas las operaciones, que exercitaba el cuerpo con el alma, quedando, como se vé, tronco feo, alquerófo, hediondo, y formidable. Esta es la muerte, esto, fieles, es morir. Pero oíd mas: Morir es desvatararse, y caer en tierra este edificio del hombre. Morir es vn passar de la estrecha Region del tiempo al Reyno dilatadísimo de la eternidad. Morir es vn despedirse para siempre de los padres, hermanos, parientes, domesticos, amigos, ciudadanos, y de todos los que quedan acá. Morir es vn desfierno perpetuo de este mundo, vn despojo vniiversal de todos los bienes, que en él se estiman, riquezas, honras, dignidades, officios, regalos, deleytes, y passatiempos. Morir es; dize Plinio, vn general olvido de todas las cosas. Es la muerte, dize el antiguo Tertuliano: *Vltima omnium quaestio.* La vltima de todas las questioes. Paremos aqui.

Arist. lib. de mor. Platon id padon. Ch. cer. 1. tuse. 12. de mor. phid. 11.

Plin. lib. 14. c. 2. Terr. ap. Lucet. lib. 1. de pass. prop. 12. S. 1.

8 Preguntemos varias cosas del hombre, mientras vive. Lo primero, que es el hombre? Aqui vereis desvelarse los sabios en responder. Dirá el Griego que es vn pequeño mundo: Aristoteles, que es la armonia del vniverso: Plinio, q es cifra de todo lo criado: Seneca, que es centro del saber: Ciceron, que es vinculo del mundo: Socrates, que es Dios para otro hombre: Pitagoras, que es arbol plantado azia el Cielo: Plutarco, que es Rey de la tierra: Diogenes, que es Sol con alma: Sagrados Escritores, que es el hombre: Moyses dize, que es imagen, y semejança de Dios: animal politico, dize San Basilio: Governador de las criaturas, dize el Naclanzeno: Juez de todo, dize San Ambrosio: Ciudadano del Paraíso, dize San Bernardo: Contemplador de Dios, dize San Gregorio: fin, y blanco de las demás criaturas; dize San Agullin: Qué es el hombre? Qué titulos tiene? Qué letras? Qué nobleza? Qué riqueza? Qué conveniencias? Todas estas questioes se tratan en esta grande Vniuersidad del mundo; pero en llegando la muerte, y respondiendo, que el hombre es tierra, que es polvo, ceniza, corrupcion, y manjar de los gusanos, cesan las demás, porque es esta la vltima de todas las



questiones: *Vltima questionum omnium* Oidse lo dezir al Real Profeta.

*Psal. 57.* *decurrans.* Vendrán, dize, a parar en nada, como los rios que corren. Habla à la letra,

*Inco. ibi.*

dize el Incognito, de los Hebreos, cuya Republica se avia de aniquilar por el pecado de crucificar al Hijo de Dios; pero entendiendolo, con Hugo Cardenal, de qualquiera hombre, y en especial del pecador, que nada es esta à que vendrà como los rios? *Ad nihilum devenient.* El hombre, aunque muera, no se aniquila: apartarse el alma del cuerpo, esto si; pero esta misma alma, y cuerpo se han de revivir al fin del mundo, para ser eternamente dichosos, ò desdichados. Ni los rios se aniquilan: David que dizes? Hugo Cardenal responde por el Profeta: *Quando intrat in mare, ad nihilum devenit, quia nomen amittit.* Dizele, que el rio se aniquila, porque pierde el nombre, quando llega à entrar al mar. Reparad, fieles, que los rios mientras corren, vnos con mas caudal, y otros con menos de agua, tienen nombre: vno se llama Duero, otro Tajo, otro Guadalquivir, este Duero, Genil el otro; pero en llegando al mar, dezidme qual es Tajo, qual es Guadalquivir? No parece, toda es vna agua amarga, y salada, y à perdieron los rios el nombre que tenjan: *Ad nihilum devenit, quia nomen amittit.* Pues aora, dize David, mientras los hombres viven, tienen nombre, el Rey, el Obispo, el Duque, el Marques, el Conde, el Cavallero, el Hidalgo; pero en la muerte? *Ad nihilum devenient tanquam aqua decurrans.* En entrando en el amargo mar de la muerte, todos son vn polvo, vna ceniza, vna corrupcion sin nombre: *Nomen quod sibi fecerunt in terra, amittent.* Esta es, fieles, la muerte, vn general despojo de todas las cosas temporales, con que los iguala à todos en vna sepultura. Es vn flego que reduce à iguales cenizas al cedro, y à la caña, al cinamomo, y à la cambromera. Es la piedra de la estatua de Nabuco, que bolvió pabefas iguales al oro con el cobre, à la plata con el hierro: *Contrita sunt pariter.* Mas puesto que olvida el hombre (como Nabuco) esta verdad, que toca, y experimenta: *Vidi somnium, & mente confusus, ignoro quid viderim.* Entremete à acordarle este desengaño por partes. Y lo primero sea la inflexible certeza de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori.*

*Hug. Car. ibi.*

*Simil.*

*Idiot. de contemp. mori cap. 13.*  
*Hug. vbi supra.*

*Daniel. 2.*

S. II.

*Practica certeza infalible de la muerte, e olividad del peccador.*

10 **E**STAN cierto que el hombre ha de morir, que es decreto irrevocable de Dios, dize el Apóstol: *Statutum est.* En todas las demás cosas, dize San Agustín, tiene lugar el quiza. Concíbese vn niño en el vientre de su madre, y cabe dezir: quiza nacerà, quiza no. Después que nace, cabe dezir: quiza crecerà, quiza llegará à viejo, quiza será rico; pero quiza no morirá, no puede dezirse del, ni de otro alguno: *Vbiq; est,* dize el grande Agustín, *fortè erit, fortè non erit. Nunquid potes dicere: fortè mortuus? Fortè non moritur?* Vamos à la experiencia. Sube (Catholico) con la consideracion de generaciones en generaciones, hasta el principio del mundo. Hallaràs Pontifices, Emperadores, Reyes, hombres grandes en letras, en armas, en Dignidades, y oficios. Hallaràs de todas esferas, vnos ricos, otros pobres. Qué se hizieron? Donde están los Cesares? Los Alexandros? Los Pompeyos? Qué se hizieron los Catones? Los Solones? Los Licurgos? Qué los Achilles? Los Hectores? Los Scipiones? Acercate mas: Qué se hizieron tus visabuelos? Y quiza tambien tus abuelos, y tus padres? Donde están muchos que conociste de tus amigos, parientes, y ciudadanos? Ya murieron, y à murieron. Si, Christiano, y à murieron.

*Augus. ser. 23. de vera. Dom.*

*Daniel. 2.*

*Teodor. ibi. atq; 5.*

*Vit. Patr. Prædicat. p. 4. c. 11. de Humb. lib. de Dom. t. mor. c. 27.*

*Genes. 5.*

11 Esta sola consideracion obligo al gran Guerrico à dexar el mundo, con sus aplausos, y estimaciones, y entrarse à morir bien en la Sagrada Religion de Santo Domingo. Fue el caso, que leyendo el Capitulo quinto del Genesis, en que refiere Moyses las vidas de aquellos primeros hombres del mundo, reparo en vna palabra con que acaba cada relacion. Dize Moyses: vivió Adan novecientos y treinta años, y luego? *Et mortuus est,* y murió. Vivió Seth novecientos y doze años: *Et mortuus est,* y murió. Vivió Enos novecientos y cinco años: *Et mortuus est,* y murió; y así de los demás, así dezia Guerrico: Qué todo viene à parar en la muerte? Qué todo se ha de acabar, quanto se estima en el mundo? Qué ha de venir por mi esta muerte? *Mortuus est?* Pues para qué gasto el tiempo en ganar vanas estimaciones con mis letras? Qué hago divertido en este mundo? Qué es cierto que tengo de morir? Qué ha de venir dia en que digan de mi como de los otros: y à murió Guerrico?

*Mor.*

*Mortuus est?* Pues voyme à aprender à bien morir. Se retiro, vivió, y murió santamente. O como aora se alegrará de el acierto de su resolucion!

12 Catholicos, es cierto, que hemos de morir como nuestros passados murieron! Dirá vuestra fee, que si pero vuestras obras que dizen! Tus que estas en pecado mortal, tu, que idolatras en el dinero, en la muger, y en tu vana reputacion, tienes por cierto que has de morir? No pregunto à tu fee, sino à tus obras. Vives como quien espera su muerte por instantes, o vives como si fueras inmortal? No se en que consiste esta ceguedad de los hombres. Todos creen que han de morir, y en llegando al particular de cada vno, no se persuade que ha de llegar la muerte por el. En vna estatua, à quien componian varios metales, mostrò Dios à Nabuco los quatro Imperios de Caldeos, Persas, Griegos, y Romanos. Y en esta misma (dize Teodoro) le mostrò tambien su acabamiento, y destruccions; porque el oro de los Caldeos, la plata de los Persas, el cobre de los Griegos, y el hierro de los Romanos se fundaba sobre el cimiento fragil del barro de los pies, que al toque de vna piedra, que se desprendió de vn monte, flaqueo, y dio en tierra con toda aquella fabrica, reduciendola à pabefas: *Contrita sunt pariter testa, et argentum, & aurum, & redacta quasi in favillam.* Esto passo en el misterioso sueño; pero yà despierdo Nabuco, reparad, fieles, en lo que haze. Manda labrar vna estatua toda de oro, de sesenta codos en alto, para que le rindan adoraciones. De oro? Si: *Fecit statuas aureas.* Teodoro: *Non ipsam ex auro, argento, ære, ferro, edificat, sed ex vna auri materia conscientiam curat.*

*Daniel. 2.*

*Teodor. 3.*

*Hier. in Daniel. 1. Perer. ibi. lib. 5.*

No acaba de admirarse San Geronimo de la velocidad con que se olvido de la verdad de quien era: *Velox oblivio veritatis, &c.* Que hazes sobervio Rey? Si quieres formar estatua por la que vulte, sea la copia como el original: ponle oro en la cabeza, pero ponle barro en los pies. El oro es así que te representa; mas bien vulte, que el oro se reduxo tambien à pabefas como los demás metales. Conoce, que eres mortal como los otros. Ea, cessa de la obra. Como ha de cesar, dize Teodoro, que le tiene ciego su ambiciosa sobervia. Ay mucha diferencia de verse Nabuco con los otros Reyes en la primera estatua, à mirarse solo despues, viendose con los otros: y à conocer que es mortal, y que se funda en barro su imperio; pero llegando despues à verse solo, está tan le-

jos de considerarse mortal, que como à Dios inmortal quiere que le tributen adoraciones. Con los otros metales, aunque era oro, yà dió credito al desengaño que le puso Dios delante en las pabefas: *Contrita sunt pariter;* pero al verse solo despues levanta vha estatua de inmortalidad, como si pudiera hazer falso el desengaño: *Ex vna auri materia conscientiam curat* (dixo Teodoro) *ratus infelix iste, falsam ostensurum se Dei prævisionem.*

13 Quien no vé en Nabuco lo que passa aun entre Catholicos? Nos à mostrar con voces, y con exemplos la ceniza de la muerte, y el hombre à levantar con sus obras estatuas de inmortalidad. Al oír al Predicador, y al ver morir à los otros, el mas divertido conoce que ha de morir; pero al mirarse solo despues afecta inmortalidad en las obras. No es verdad, Christiano? Oyes que murió el vezino, y dizes: Dios sabe la delantera que nos lleva. Vamos luego à las obras. Vives como quien espera la muerte, cada instante: Digalo tu conciencia misma. Oyes al Predicador, que te llama mortal, tierra, ceniza: lo crees? Si. Y obras conforme lo crees? Fratas al punto de que hazes la torpe comunicacion? Partes al instante à reituir lo ageno? Te resuelves à dexar desde luego los malos tratos, los juramentos, y las maldiciones? Te previenes desde luego à morir bien, ò levantas nuevas estatuas de codicias, sobervias, y torpezas, como sino huviera muerte, ò como si no la creyeras? Dime, si vno solo entre todos los hombres fuera el que avia de morir (imagina que está en esta Republica, que es vno de este auditorio) y vieras à este todo ocupado en amontonar riquezas, en edificar casas, en pretender cargos, y oficios, y en buscar todas las conveniencias posibles, que dexaras? Este hombre está fin juizio. Que mas hiziera si fuera inmortal como los demás? Y si le vieras votando, y jurando todo el dia, con la manceba en casa, en la comedia todas las tardes, y en el concurso, y aun aqui en el Templo de Dios, enamorando à vnas, y otras: hombre (no le dexaras) pues sabes de cierto que has de morir, y vives de esta suerte: Estas loco? Hombre, te digo yo, no eres tu este, vno solo que ha de morir, pues no te toca la muerte de los demás? Pues qué hazes? Como vives? Sin juizio estas, quando creyendo, que ay muerte, vives como si no la vieras, ò supieras, que no avias de morir.

*Vbi supra.*

*Simil.*

XXX



S. III.

Todas las cosas que perciben los sentidos son recuerdos de la muerte.

14 Oye, que todo lo visible te predica, si bien lo atiendes, este importantísimo defengaño. Cinco sentidos tienes, dexalos vn rato correr por los terminos de sus esferas, que aunque mas huigas de la memoria de tu muerte, divirtiendo tus sentidos, por todos ellos dispuesto la sabia providencia de nuestro Dios, que te entraran recuerdos de morir, en lo mismo que los diviertes para olvidarla. Hasta aora no avia yo entendido bien aquel lugar de Jeremias, en que dize, que se entró la muerte por las ventanas: Ascendit mors per fenestras vestras. Sabed (les dize a las mugeres Hebreas) que hará tal el impetu, y furia de los Caldeos, que sin esperar a abrir, o romper las puertas, se entrarán por las ventanas de vuestras casas, a saquearlas, y matar a vuestros tiernos infantes. Esta es la letra, sobre que se funda la comun alegoria, de que el pecador, que es la muerte del alma, entra a ella por las ventanas mal cerradas de los sentidos: Ascendit mors per fenestras vestras. Yamos oy por otra parte.

15 Son los sentidos las ventanas de esta casa terrena de nuestro cuerpo, pues decir, que entra la muerte por las ventanas, es darnos a entender, que por todos los sentidos entra, avifandonos con las especies de todo lo que perciben. Y sino, entremos a la experiencia. Abre los ojos, Catolico, despierta el oido, excita el gusto, ayiva el olfato, aplica el tacto, dime, que ves? Este Sol, esta Luna, estas Estrellas. Pues el Sol, dize Salomon, nace, y muere todos los dias: Oritur Sol, & occidit. La Luna, y las Estrellas corren, pasan, y acaban su carrera. Que ves? Los arboles, las plantas, y las mieles. Mira como se agostan, y secan, que es su muerte. Que ves? Los edificios? Mira como se arruinan. Los concursos? Mira como desaparecen. Los festines, las comedias? Mira como acaban. Que es esto? Que entra la muerte por los ojos, avifandote que tu tambien te mueres: Ascendit mors per fenestras vestras. Profigue. Que hueles? Las flores, que te recrean en el ramillete. Pues advierte, que las cortafte su vegetal vida. Que hueles? El lodo, el cieno, y horruras de estas calles. Es entrar la muerte por el olfato, avifandote, que ay tambien corrupcion para tu cuerpo.

Jerem. 9.

Aug. lib. 1.

Aug. lib. 1.

Psalm. lib. 14. de Cain. Ori. hom. 2. in Cant. Hieron. in Psal. 2.

Eccl. 1. Cyp. tr. contr. Dem. 1. 4. cont. Masc. cap. 12.

po: Ascendit mors per fenestras vestras. 16 Pasa adelante. Que oyes? La corriente de los rios. Así corre tu vida al amargo mar de la muerte. Que oyes? El reloj, que da la hora. Mejor dirás, que la quita. No digas, que señala la hora que es, sino que te avisa de la hora de tu vida, que dexó de ser. Este toque fue vn doble de campana por vna hora, media, o quarto de hora de tu vida que murió. Que oyes? La musica? Las cuerdas de el instrumento son de animales muertos. Las voces? Apenas se pronuncian las palabras, quando espiran. Repara en que ya pasaron, ya murieron estas palabras, con que yo lo dixi. Como lo ponderaba San Gerónimo! Ipsum quoque quod loquimur, de vita nostra per te praterbolat. Lo mismo S. Agustín, y San Doroteo. Ves como entra la muerte avifandote por el oido? Ascendit mors per fenestras vestras. No te canles: dime, que gustas? Los mantenimientos para sustentar la vida. Pues todos son, o carnes de animales muertos, o pezes, y yervas, que ya no viven. El pan que comes fue yerva con vida vegetable, y ya murió como lo demás que comas, para venir a tu mesa. Te avisa la muerte por el gusto, que presto serás tu mantenimiento de gusanos: Ascendit mors per fenestras vestras.

17 Pasa a la ventana de el tacto, que reside en todo el cuerpo. Que tocas? El vestido para tu abrigo, o tu adorno. Pues si es de lanas, es de animales, que algun dia paeieron en el mundo; si es de seda, que tanto te engrie con su lustre, advierte, que es de babas de gusanos, que ya murieron. El calzado, que tanto cuidas, que es fino piel de animales ya sin vida? Que tocas? Esse escaso, en que sentado me oyes. Pues su madera fue arbol con vida, y ya está muerto. La hazienda que posees, el oficio que ocupas, los libros que lees, todo te avisa, que lo poseyó otro, y que tu lo has de dexar. Ves, Catholico, como entra la muerte por las ventanas de los sentidos, avifandote, que eres mortal, y que presto has de morir: Ascendit mors per fenestras vestras. Tanto como esto cuidó Dios, que tuvieras esta memoria presente de su decreto: Statutum est.

18 Pero aun mas: En las mismas acciones de tu vida polítrica, y civil, ordenó Dios, que tuvieras el recuerdo de la muerte. Lee el testamento de tus pasados; pero no, lee los tratados, y capitulaciones de tu casamiento, que quiero ponerte el exemplo en el día de tu mayor gusto: quien no advierte la relacion que se haze

Hieron. epist. 3. ad Heliodo. Hieron in 1. 4. 0. Aug. serm. 41 de ver. Dem. Doroth. doct.

Christ. 8. hom. 2. de fid. 3. Spe.

allí

S. IV.

Dentro de sí mismo tiene el Christiano quien le avise de su muerte.

20 Pero sin salir de ti mismo verás esta verdad manifiesta. Quanto ha que vives? No dixi bien, que no vives? Oye al mas sabio de los hombres. Señalaba tiempo Salomón para todas las cosas en aquel su libro de defengaños: Omnia tempus habent; y gobernandole la pluma el Espíritu Santo, escribe así: Tempus nascendi, tempus moriendi. Ay tiempo de nacer, y ay tiempo de morir. Sabio Rey, que se te olvida vn tiempo. Entre el nacer, y el morir media la vida: di, que ay tres tiempos, tiempo de nacer, tiempo de vivir, y tiempo de morir. O que le lleva la pluma mano superior! Tempus nascendi, tempus moriendi. No ay, dize, mas tiempo que de nacer, y morir; porque empieza a morir el hombre desde que nace. San Bernardo: Quid agimus ex quo primum incipimus vivere, nisi morti appropinquare, & incipere mori? Lo mismo dixo San Agustín: Ex quo incipit esse in hoc corpore, in morte est. Lo mismo es nacer, dize San Cypriano, que salir el hombre de la cárcel del vientre de su madre, con la foga al cuello, por las calles publicas del mundo, y frenaciado por la justicia de Dios al cadaballo de la muerte, que fue lo que dezia Tertuliano: Ingreditur infans, pannis, velut sepultura involucri iniciatus. Aquel fajar al infante tierno luego que nace, y aquel embolverle, es empezar a vestirse la mortaja. Pero mas es lo que dize Salomon.

21 Tempus nascendi, tempus moriendi. Despues de nacer no ay mas tiempo que de morir. No dize, ay tiempo de vida, no de estar muerto, sino tempus moriendi, tiempo de estar muriendo. San Agustín: Cum mors venerit, mortuus eris, no moriens. En esperando el hombre no está muriendo, porque ya murió; luego está muriendo todo el tiempo de la vida. Tu mismo, Catholico, lo confiesas así, si bien lo adviertes. Te preguntan, como está vn enfermo moribundo, y respondes: está acabando. Dizes bien, que está acabando de morir, porque empezó a morir desde que nació. En espirando dizes, ya acabó. Es así, porque acabo en aquel punto la muerte, que dió principio al nacer. Aun sin luz de Fe lo conocia Seneca. Mira, dize, en vn reloj de agua, o de arena, como va saliendo de el vn vidrio al otro, y va gñando otro,

allí de los que aun no han nacido, y que quizá no nacerán. Esta hazienda, dizen, vendrá al primogenito, y por muerte de este al hijo segundo, y saltando estos vendrá a los de tal, y tal linea. Que es esto, dize San Juan Chryóstomo, aun no han nacido, y ya les leen la sentencia de su muerte? Así passa, dize el Santo: Non solum qui vivunt, mortis sententia feriuntur, sed, & illi qui nati non sunt. Y así conviene que palle, para que en todo tenga el hombre quien le predique que ha de morir. Que bien aquella matrona antigua Rebeca!

19 Llegó cerca del Lugar en que asistia el Patriarca Abraham, padre de Isaac, con quien iba a desposarse, a tiempo que salia Isaac al campo. Quien es aquel hombre? Preguntó a su Mayordomo: Quis est ille homo qui venit per agrum? Y respondiendola, que era Isaac su esposo, al punto (dize el Sagrado Texto) se cubrió su rostro con el manto: Ad illa tollens citò pallium, operuit se. Aquí pondera, y con razon, San Ambrosio, el recato, y modestia de aquellos tiempos, ni aun de su esposo se quiso dexar ver hasta el día de las bodas: Accipit velamen, ne prius videretur quam iungeretur. Fiscal será este exemplo de las doncellas Christianas. Pero oíd vna cosa bien particular, que dixo San Adelmo, Padre antiguo. Dize, que demás de ser modesta aquella accion de Rebeca, fue ponerse en traje de viuda: Thristrum viduitatis assumpsit. No os admira, Fieles? Muger ilustre, pues vaa a desposarte, tienes a Isaac presente, y muestras en el traje la tristeza de la viudez? Para quando es la alegría? Mira, que de este matrimonio ha de nacer Jacob, el padre de todas las doze Tribus: triste aora? No está triste Rebeca, sino está defengañada. Bien copocce, que va a celebrar las bodas con Isaac: bien espera la numerosa sucesion de tantos hijos; pero mirando, que estas bodas, que es el Isaac, y que estos hijos han de ser presto despojo de la muerte, para reprimir su gusto se pone en traje triste de viuda: Thristrum viduitatis assumpsit. O defengaño admirable! O freno el mas fuerte para sujetar apetitos! Fieles, que hemos de morir! Que todo se ha de acabar! Abre los ojos, despierta todos tus sentidos, Christiano, que todo lo visible te predica con su experiencia, que has de morir: Statutum est hominibus semel mori.

Christ. 8. hom. 2. de fid. 3. Spe.

Gen. 24.

Ambr. lib. 3. de virg.

Adelm. lib. de virgin. cap. 28.

Eccl. 3.

Bern. ser. vltim. in Psal. 90. Ambr. 1. de vocal. gent. c. 8. August. 4. 13. de civ. c. 10.

Cyprian. trat. contr. Demetr. Tertul. 1. 4. cont. Masc. cap. 12.

Aug. 1. 38. de civ. 10.

Sin. 1.

utro,



otro, y otra, hasta que sale el ultimo. Pregunta: este ultimo grano de arena es quien compone la hora? No, sino el que con su salida declara, que ya es la hora, porque han salido con él todos los demás granos, que la componen: Sic (dize el gran Filósofo) ultima hora qua definitus esse non sola mortem facit, sed sola consummat. Así la ultima hora en que el hombre espira, no es sola la hora de la muerte, sino es la que consumó la muerte, que empezó desde el dia primero de la vida. Quando veis que al recibir el arbol un golpe de la hacha dá en el suelo, atribuyes su caída á esse solo golpe que recibió? No, dize San Juan Chrysolomo, sino á este, y á los demás que avia recibido: Non vni illi tantum, sed ceteris pariter imputatur. Luego empezó á caer desde el primer golpe, y acabó de caer en este ultimo. Luego empezaste á morir quando naciste, y acabarás de morir quando espirares. Si, Cristiano, acaba de entenderlo aora.

22 Cuenta las edades de tu vida, que han pasado. Eres anciano ya? Plutarco te responde: Interijt vir, vbi senescit. Pues ya en ti murió la edad varonil. Estás en esta edad? Perijt iuvenis, quando vir evasit. Ya murió en ti la juventud. Estás en la juventud? Pues ya en ti murió la niñez: Puer quando iuvenis. Estás en la niñez? Pues ya murió en ti la infancia: Quando pueri infans. De suerte, que desde que naciste han ido en ti muriendo las edades, los años, los meses, los dias, las horas, y los instantes, y irán muriendo hasta el ultimo instante en que acabarás de morir: Quid enim aliud (dize el grande Agustino) diebus, horis, momentis que singulis agitur, donec ea consumpta mors, que agebatur, impleatur? O si advertieras, Cristiano, que al donde estás te estás muriendo!

23 Sol de Justicia llamó el Profeta Malachias á Jesu Christo nuestro Señor: Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitie. No ay duda, que es su Magestad la verdadera luz, que alumbra á los hombres para que acierten en el camino de la gloria, y que si lo yerran es, porque cierran las puertas, y ventanas á su luz. En otra ocasion veremos (si Dios quiere) otras propiedades de el Sol, para simbolizar á Jesu Christo Señor nuestro; oíd aora esta.

Quando entra el Sol en vna sala, aunque sea por vn resquicio breve, luego se vén por donde passa el rayo vnos atomos, que no se vén en lo demás de la sala. Lo aveis reparado? Pregunta: ay atomos tambien en lo restante de la pieza? Es constante, que

si; porque si entra otro rayo por otra parte, ó aquel mismo se repite con vn espejo, siempre causa efecto semejante; pero no se vén, sino en lo que lo ilustra, ó por donde passa el rayo del Sol. Bien: y fabeis de qué son estos atomos? Yo os lo diré: que es la casa de tierra, y se está continuamente desmoronando. O casas de tierra de nuestros cuerpos! Abrid, mortales, vn resquicio á este Divino Sol: dexad entrar el rayo de la Fè, entre, aunque sea solo el de la luz natural, y vereis como esta fabrica de barro se está continuamente deshaciendo: vereis como cada dia, y cada hora os estáis muriendo. San Pablo si que dexaba entrar la luz: Quotidie morior. (dize) Cada dia me muelo, y así vivia como esperando la muerte por instantes: Omnes morimur, dezia la Tecuites á David. Todos morimos. No dize: todos moriremos, sino, nos estamos muriendo de presente: Omnes morimur. Qué dezis á esto los que os juzgais eternos en el mundo? Pecadores, qué dezis? Cierito es, que hemos de morir, y que nos estamos muriendo. Esto lo dize la Fè, lo acuerda la experiencia, lo vocea todo lo visible. Dentro de nosotros nos lo avisa la continua corrupción de nuestros cuerpos: y ay quien esté en pecado vna hora? Ya os lo digo, ya os lo prevengo: Statutum est. Ya está dada la sententia de la muerte: Statutum est hominibus semel mori.

S. V.

No viene la muerte segun las edades, sino segun el orden de Dios.

24 Pero veamos: á quien compre hende esta sententia? A los hombres, dize el Apostol: Statutum est hominibus. Qué hombres? Hominibus, á los hombres. A los Grandes? A los Reyes? A los ricos? A los pobres? Hominibus, á los hombres todos sin distincion. Todos mueren. Muere el docto, como el indocto, muere el Rey, como el vasallo, muere el rico, como el pobre: A quo pulsat pede. Esfo es quanto á la sententia, pero quanto á la execucion? Se executará primero en los viejos, ó en los mozos? Hominibus, dize el Apostol, no distingue qual es la sententia. Persuade el demonio á los mozos (y lo peor es, que se dexan persuadir) que están lexos de la muerte, que primero morirá el anciano. Ven acá, engañado mozo, en qué lugar de la Sagrada Escritura, en qué sententia de los Padres de la Iglesia, ó en qué experiencia has hallado, que viene la muerte

Senec. l. 3. epist. 24.

Simil.

Chrysol. tom. 5. in 2. Tim.

Plutarco. opus. de vit. et op. Delib. Seneca. epist. 24.

Aug. l. 1. de civ. c. 16.

Malac. 4.

Idem. 1.

Simil.

muerte á los hombres por el orden de las edades? Vozes son de el demonio, que te quiere allegar, para que te condenes como el. Delegarios, arroja de vosotros esta errada aprehension, que no viene la muerte por el orden de las edades de los hombres, sino por el orden de los Divinos decretos.

25 Radezia el Rey Saul la molestia de el demonio, y al tocar David su instrumento descansaba Saul, y le dexaba el espíritu: David tollebat cytharam, & percutiebat manu sua, & resocillabatur Saul, recedebat enim ab eo spiritus malus. Dexemos á los liberales el averiguar la virtud de la musica contra el demonio, de que tratan el doctissimo Sanchez, y Seratio, y pasemos á la moralidad. Al herir las cuerdas de el instrumento, se acoraba el demonio? Si. Dizeis, que como las cuerdas de vna harpa son de animales muertos, que aquel traer en las manos la memoria de la muerte, era quien le ayentaba. Bien dezis, pero boscó mas misterio. Mira, Fiel, y n musica herir las cuerdas de vna harpa, tiene esta veinte y ocho cuerdas, supongamos, vnas delgadas, otras gruesas, y vnas altas, otras bajas, puestas allí por su orden. Repara, y dime, como las hiere? Por el orden que están puestas en el harpa. No, que esso lo hiziera aun el que no sabe. Pues como? Por el orden de la ciencia, ó arte de la musica, y como mejor hazen consonancia.

De suerte, que si para la atorde armonia conviene herir la vltima, se dexa en medio otras muchas sin tocarlas. Si conviene dexar la vltima, y venirle á herir la primera, así lo haze, porque no se gobierna por el orden de las cuerdas, sino por el de la ciencia para herirlas.

26 Pues aora, Catholicos, qué es esta Republica, este auditorio, que es, sino vna harpa, que conlita de tantas cuerdas, como personas. Vnos ay niños, otros grandes; vnos viejos, otros mozos; vnos con mas, otros con menos salud. Quien es el músico que hiere aquellas cuerdas? Es Dios, que con la mano de su sapientissima providencia las va hiriendo en la muerte de cada vno. Ea, qual os parece que herirá primero? Qual de los presentes será el primero que muera? Aquel anciano, que passa de los sesenta años, ó aquel mancebo, que no ha llegado á los veinte? Morirá primero el anciano? Esfo fuera gobernarle Dios por el orden de las cuerdas. No, Catholicos, aquel morirá primero, sea viejo, ó sea mozo, que es el primero en el orden de la providencia Divina. Si el mo-

zo, el mozo haze mejor consonancia, segun la ciencia, y decretos de su Magestad, esse será el primero que muera. Veis aquí lo que haze huir al demonio, que os molesta con sus engaños: el traer entre las manos esta verdad, es lo que no puede sufrir el padre de la mentira: Recedebat ab eo spiritus malus. Motivome San Gregorio, y aunque sigue otro alluato, no escuso el deziros sus palabras, que son divinas: Quid sunt inuenta mentes auditorum, nisi quas quedam in cythara tensiones strata chordarum? Quia tenendi arripes, vi non sibi vestipsi dissimile canticum faciant, dissimiliter pulsat. (Aora:) En dizeyo chor de consonant modulationem reddunt, quia vno quidem plectro, sed non vno impulso feruntur. Si, Catholicos, no ay edad retervada de el golpe de la muerte? Hominibus.

27 Oíd como la apovecion de esta verdad vn mancebo pasa con su mismo padre, que hazia con el oficio de demonio. Todele Dios (dize Raulino) y le entro á allegar vna buena muerte en vna Religion. Supole el padre, y le vieras perder el juicio de furioso, se arrojó á la carle con grandes amenazas, de que pegaria fuego al Convento, sin que ballasse razon alguna para aplacarle. Retirabale los Religiosos; pero él pidio licencia para hablar á su padre vna palabra. Señor, le dixo, veo vuestra resolucion de sacarme, por fundar en mi las esperanças de tu casa. Sea así, yo saldre, como hagais que se quite vna costumbre que ay introducida en nuestra tierra. La quitaré al instante, dixo el padre. Para esso tengo poder, amigos, y dinero: que costumbre? Señor, yo vi allí que era costumbre morir los mozos como los viejos, quita essa costumbre, y yo saldre. Verdad fue esta, que le hirio al padre, de suerte, que yendose confuso, le dexó perseverar en la Religion. Esfo si, Catholicos, pero soy mozo, y por esso no trato de servir á Dios? Mozo soy, y no moriré tan presto? Mozo soy, y tendré tiempo para enmendarme? Qué delirado tal dize! Oye tu que lo dizes á David.

28 Nisi conversi fueritis, gladium suum vibrabit, arcum suum tenebit, & paravit illum. Vosotros, dize, los que no queiris convertiros á mejor vida, advertid, que tiene Dios espada, y arco con factas para mataros. Tantas armas contra fagetos tan flacos como los hombres? No bastará espada para esso? Entended la metáfora, dize Raulino. Tiene Dios espada, y tiene arco. Notad la diferencia de essas armas. La espada sirve para herir al que

Greg. l. 10. mor. c. 64.

Raulin. tit. 1. de mor. c. 1. Spec. exim. pl. v. mor. Ex. 3.

Psalm. 71.

Simil.

1. Reg. 16.

1. Cor. 15.

2. Reg. 14.

1. Reg. 16.

1. Reg. 16.

S. V.



esta cerca; pero la faeta despedita del ateco, alcanza tambien a herir al que esta lexos, al que va bolando, al gamo en medio de su carrera. Pues dezir David, que riente Dios faeta, y tiene espada, es darnos a entender, que hiero con el golpe de la muerte, como con espada, al viejo que esta cerca de morir: pero tambien hiero al mozo, que parece que esta lexos, como con arco, y faetas: *Arceus suum retendit. Ruffino: Senes quasi gladio, iuvenes quasi sagittis occidit.* Dilatas por ser mozo tu conversion, Cristiano? Pues *Nisi conder si fueritis, arcum suum retendit,* arco, y faetas tiene Dios para quitarle la vida, aunque seas mozo. Ya esta la faeta fuera del arco: *Statutum est.* Bolando viene a herirte, que sabes lo que tardara en llegar? Como no te dispones para recibir este inevitable golpe?

Ran. de mori. cap 10.

S. VI.

Es cierto el morir una vez: pero incierto el lugar, y el modo de morir.

29 **M**As. Esta sentencia, y decreto es de morir. Quantas veces? En donde? Como? Quando? Prevenida me respuestas a estas preguntas. Quantas vezes has de morir, Catholico? *Semel,* dize el Apostol: vna vez no mas, segun la ley ordinaria. Fuerte caso! *Vna vez sola.* Parate a considerar esto: *Vna vez sola.* Y que el yerro de esta vez (si se yerra) no puede enmendarse por toda vna eternidad! Todo el resto va en vna mano! De vn salto solo pende, o vivir eternamente con Dios en el Cielo, o andar eternamente con el demonio en el infierno! Que en llegando la muerte no le queda mas termino al litigante! Crees esta verdad, Christianos? Y ay quien la crea, y no se prevenga para no errar? Y ay quien arrisque el negocio de los negocios, que es su salvacion? Toda la vida perdiendo, ay quien se persuada que ganara aquella vltima mano en que va todo? Y ay quien no tome la carrera desde atras para no errar tan gran salto? Que no aya mas de vn termino, y se este mano sobre mano el litigante, y endole el vivir para siempre en la sentencia? Aquellas acciones que pueden repetirse no es mucho que se descuyden en ellas, porque si vna vez se yerra se acierta otra: si en vn empleo perdió el mercader, en otro recupera lo que perdió. Si se muriera dos vezes pudiera enmendarse la segunda el yerro de la primera; pero *Semel.* Vna vez, no mas? **Con quanto cuidado debe tener**

este acierto, o yerro al Christiano? En los Lugares en que ay mas de vna Missa, aunque oyan la campana, prosiguen los hombres en la conversacion, y aun en el juego, con dezir: otra Missa queda; pero en donde no ay mas de vna, que es vez como lo dexan todo al oír la vltima señal, el juego, la conversacion, y aun las haciendas de la casa? Que no ay mas de vna muerte! Que no ay remedio a otra! Y ay quien viva descuydado?

30 Entre aquellos quatro animalillos, a quienes llama sabios, y prudentes Salomon, pone en segundo lugar al Erizo, despues de la Hormiga, a quien concede el primero: *Quatuor sunt inimica tere, & ipsa sunt sapientiora sapientibus. Formica lepusculus.* Otros leen: *Hereticus,* y cita por esta leccion a San Geronymo Hugo Cardenal. Y en que esta la prudencia del Erizo? Es en aquel recogerse dentro de si, para defenderse sin acomete? Leamos el texto: *Colluct in petra cubile suum.* En la disposicion de su cuevezuela esta su prudencia. Oid a Pierro: *Duas cubilibus fenestras sunt altera portio versus, boream versus alteram, quaqu parte ventum futurum recognoscit, fenestram obstruit, alteram recludit.* Es el Erizo grande obstruador de los vientos, y para allegarse de si al petu, dispone en su cuevezuela dos puertas encontradas, vna al Norte, y otra al Mediodia. En reconociendo que viene el viento por esta parte, cierra esta puerta, y se vale de la otra. Si viene el viento por la otra, cierra aquella, y abre la primera. De esta suerte se libra de la molestia, y peligro de los vientos, porque le queda siempre recuro. Esta es la prudencia del Erizo, y esta misma causa la imprudencia del pecador. Que el Erizo cierra la vna puerta, que ay que admirarle si le queda otra? Pero que el pecador cierra con tantas culpas la puerta de vna buena muerte, quando sabe que no ay otra a que recurrir, a quien no alombra? Sopla el viento de vn jez de Dios, de vn infierno para siempre en la puerta de la muerte del pecador. Como te libraras de su furia? Ay otra puerta? Ay otra muerte, Christianos? *Semel,* no es mas de vna, ni ay mas recuro por toda la eternidad: *Statutum est hominibus semel mori.*

31 Responde a la otra pregunta. Esta muerte cierta, y vna, a que caminas, donde ha de ser? Sera en tu casa? Sera en la calle? En el campo? En el mar? En donde? *Mori* (dize el Apostol.) Lo que ay cierto, es que has de morir vna vez. *Moris*

Simili

Prov. 30.

Hug. Car. ibi. Pier. Val. er. 18. Herib. lib. 10. c. 53. Arist. 1.9. de anim. cap 6. A. S. Ge. min. lib. 5. c. 101.

Simili

pero en donde no se sabe. No ay sitio, ni lugar seguro de la muerte. Por esto se compara en las Divinas Letras, y a al ladrón: *Veniam ad te tanquam fur.* Ya al pirata: *Sicut naves pomis portantes.* El Hebreo tiene: *Sicut naves pyratae.* El ladrón roba en la tierra, el pirata en la mar. Pues comparese a los dos la muerte, porque ni en el mar, ni en la tierra esta el hombre seguro de sus asaltos. En todas partes ay peligros de morir. Es excelente aquel Dialogo del Petrarca entre vn Marinero, y vn Ciudadano. Preguntabale este, que donde murió su padre? Respondió el Marinero, que en el mar. Bolióle a preguntar: y tu abuelo? En el mar tambien. Y tu visabuelo? En el mar. Entonces le dixo: *Et tu mare ingredi non times?* Y sabiendo esto te atreves a embarcarte? Disimuló el Marinero, y despues de vn poco le preguntó al Ciudadano: Ha muerto tu padre? Si. Y en donde murió? En su cama, respondió el Ciudadano. Y tu abuelo? En su cama tambien. Y tu visabuelo? En su casa, y en su cama. Entonces le dixo: *Et tu non times in lectum ascendere?* Y sabiendo esto te atreves a acostarte? Por cierto sentencia digna de vn Padre de la Iglesia. Quien sabe en donde le asaltará la muerte? Quien sabe si llegará a su casa? Quien sabe si fallará de esta Iglesia? El sentenciado a muerte sabe que hasta llegar a tal plaza, no ha de llegar; ni la cuerda, ni el cuchillo a ahogarlo, o dertribarle la cabeza esto es el sentenciado por la justicia de los hombres pero el sentenciado a muerte por la justicia de Dios, que sabe donde está su horca, o su cadahalso? Vamos al modo de la muerte.

Apec. 3. Job 9.

Petrar. lib. 2. Dialog. 121.

Hug. Car. ibi. Pier. Val. er. 18. Herib. lib. 10. c. 53. Arist. 1.9. de anim. cap 6. A. S. Ge. min. lib. 5. c. 101.

Desq. conc. 9. de mor.

32 Como has de morir? Quatro modos de muerte han descubierto los sabios, muerte natural, muerte inmaturo, muerte subita, y muerte violenta. La natural se llama quando por defecto del calor, y humido radical falta el sugeto, como la luz que se apaga por falta de la cera. La inmaturo es la que viene antes de la edad mayor, como la fruta que cae del árbol antes de estar madura. La muerte subita es la que sucede pasando en vn instante desde la salud al acabamiento, como la de Eli, Oza, y otros semejantes. La violenta es la que con alguna fuerza exterior obliga a salir el alma de repente. Como la muerte de Saul con su lanza, la de Jezabel despedada, y la de Judas ahorcado. Pues aora! Sabes (Catholico) como has de morir? *Mori,* repite San Pablo. El morir es cierto; pero es incierto el modo de esta muerte. No sabes si llegarás a la vejez, no sabes si te

cogerá en lo mejor de tu edad, no sabes si te arrebará vn accidente repentino, o si te quitará la vida vna violencia. Puede sucederte? Puede ser que te aciertes sano esta noche, y que no amanezcas? Quien duda que puede ser? Y aun puedes, y debes temer, que te suceda.

33 A media noche, quando estaban los Egepcios en lo mejor del sueño, entró vn Angel quitando la vida a todos los primogenitos de Egipto: *In noctis medio percussit dominus omne primogenitum in terra Egipti.* Se escondo en las tinieblas, porque no le vean hazer justicia? Entre el Angel en mitad del dia, teman los Egepcios al ver su vengadora espada. Mas temerán (dize Ruperto) siendo a la media noche. Que gustosos cenarian pocas horas antes! Que alegres irian al descanso de la cama! Ya amanece: Ea, Egepcios, despertad a vuestros primogenitos. No responden. Llegad a moverlos. No dispiertan. Aplicad ligaduras. No se mueven. Muertos están. Que pavor en todo Egipto! Temblad Egepcios, que puede sucederos otro tanto. Temblad pecadores, dize Ruperto, que os avisa Dios en estas muertes, la que debéis temer por vuestras culpas: *Scientes, quis quisquis exemplo. Egiptiorum thesaurizaverit sibi iram, nihilominus exemplo illorum improbis suis accipiet vindictam.* Súpiste del otro que añocheció, y no amanece, y que quizá le cogió la muerte en pecado, y se condenó? Dime, que mas tuviste tu que el otro, para que no te sucediera, teniendo quizá mayores culpas? Vn solo pecado mortal es merecedor de que castigue Dios al que lo haze con vna muerte subita, o violenta, como no tiembles de estar vna hora en pecado: Que muerte ha venido por qualquiera de los hombres, que no pueda venir tambien por ti? Ninguna. Pues anda por estas calles, por estos caminos, lee estos rotulos de las Cruces: *Aqui mataron a vn hombre, rueguen a Dios por él.* Añade vna palabra: *Aqui mataron a vn hombre, y pueden matarte a ti.* Luego pueden matarte. Y si te mataran estando en pecado mortal, sin poder apretar la mano siquiera? Qué es esto, Catholico? Has perdido el juicio? En pecado estás, sin saber como has de morir.

Exod. 122

Rapert. lib. 2. in Exod. cap 17.

S. VII.

Es incierto el quando de la muerte.

34 **U**ltimamente, sabes el quando de tu muerte? Será de aquí a diez años? De aquí a vno? Será el mes que viene? De aquí a ocho dias? De



rá mañana? Será de aquí á vna hora? De aquí á media? Será antes que acabe el Sermon? *Mori.* Buelve á repetir San Pablo: El decreto es de morir vna vez, esto es cierto, esto se dize, esto se sabe: *Mori;* pero el quando no se dize, ni se sabe, porque es incierto, y reservado solo á la sabiduria de Dios. Parate aquí Cristiano, pesa esto: Sè que he de morir vna vez, sè que ha de ser en vna hora, y que puede ser sea esta: Y como? Y bebo? Y rio? Esto vaya. Di mas: Y peço? Y juro? Y maldigo? Y estoy en pecado? Di que te lleven á la casa de los locos. Pero oye antes á Salomon.

*Matt. 25. num. 11. Luc. 12. Num. 40. Matt. 24. num. 10.*

*1. The. 5. 3. n. 3.*

35 *Vnus introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.* Vna misma entrada á la vida, y vna salida de ella tienen todos. Comunmente fe entiende aqui, que el nacer, y el morir es vno, y que no se distinguen en los Reyes, y en los pobres; pero de otra fuerte: *Vnus introitus.* Vna entrada, y vna salida. Imagina que es el mundo vna casa comun en donde se entra, y sale por vna puerta misma. Quien? El tiempo: *Vnus introitus, similis exitus.* Entra el dia, sale el dia: entra la noche, sale la noche. Oye aora: Si supieras de cierto, que vno de los que entran, ò salen por la puerta de este Templo te ha de matar, te acostaras á dormir en medio de la puerta? No fuera locura? Claro está. Pues si sabes que vn dia que entra, ò sale, que vna noche que entra, ò sale te ha de quitar la vida, y ves con la prisa que entran, y salen, que locura es acostarte á dormir en pecado mortal? Si sabes que ha de venir dia en que no anochezcas, ò noche en que no amanezcas, y no sabes si será este dia, ò esta noche, que animo es el tuyo de estar vna hora en pecado?

*Simil.*

*Simil.*

36 Llega al que está con la vela en la mano para espirar, llega á combidarlo para la comedia, para el passeio. Dile que se vaya contigo á la casa de juego, ò á la de tu amiga. O señor! Te dirá, pues estoy esperando ni muerte dentro de vna hora, y he de hazer esto? Quitad allá. Dios mio, Jesús mio. Y si dixera que si, no lo tuvieras por desesperado? Mas: Si vieras al que llevan á la horca que iba jurando, y blasfemando por las calles: si ya sabiendo por la escalera, en lugar de dezir el Credo, vieras que hazia señas lascivas á las ventanillas, que dezia palabras deshonestas á las mugeres, que amenazaba al otro que avia de matarlo, que sentirás? Que dixerás? Ya se ve, que no ay terminos para explicar tal monstruosidad. Dirás, que vno, y otro saben que han de morir presto, y que por ello fuera desatino: Y tu, Cristiano? Que

esperas? La muerte. Adonde caminas? A morir. Con la vela en la mano estas toda la vida. Cada dia que vives, súbes vna grado de la escala de la muerte. Y vas pecando? Mas: dizes que aquellos, el enfermo, y ajusticiado saben que han de morir presto. Pues yo te digo, que aquellos les aseguran la justicia, y la medicina alguna hora de vida? Pero á ti que te asegura la Fe? Oye á Jesu Christo eterna verdad: *Vigilate qui nescitis diem, neque horam.* Velad, porque no sabeis el dia de vuestra muerte. No solo el dia, pero ni la hora: *Neque horam.* Ni vna hora te asegura Jesu Christo, para que veles á todas horas. Pues si fuera locura que aquellos fueran pecando, el estar tu en pecado, que será? Empeñarte en que te has de condenar, no puede ser otra cosa, porque es mas que locura lo que hazes.

*Matt. 25.*

*Luc. 12.*

*Daniel. 2. Lan. 11. n. 18. Simil.*

37 Pero quieres que por ultimo te diga quando será el dia, y hora de tu muerte? O que cosa grande! Y si fuera de boca de Jesu Christo Señor nuestro no sería segura la revelacion? Ya se ve, Pues oye, pecador, vna revelacion cierta de la hora de tu muerte. Jesu Christo habla: *Qua hora non putatis, filius hominis veniet.* Aquella será la hora de tu muerte, en la que menos pienses que lo es. Quando estés mas olvidado de morir, entonces, dize Jesu Christo, será el quando de tu muerte: *Qua hora non putatis.* Buervo á acordarte de aquella estatua que mostró Dios á Nabuco. Quien la destruyó? *Lapis abscessus de monte sine manibus.* Vna piedra que baxó de vn monte sin manos. Que es piedra sin manos? Ay piedra con manos, y piedra sin ellas. Quando el Albañil está en su obra, para cechar vna piedra á la calle avisa á los que pasan, y la tiene en las manos hasta que se quiten: esta es piedra con manos. Mas quando por mal afida, ò por otro accidente cae vna teja, ò vna piedra sin quien avise, esta es piedra sin manos. Ea, piedra sin manos, y sin aviso destruyó la estatua de repente. Por que? Mira su composicion. Oro, plata, cobre, hierro, y barro la componen. Donde está el barro? En los pies. De fuerte, que lo que mas lexos de su cabeza tiene la estatua, es el barro fragil en que se funda. Pues nunca estubo mas cierta su ruina. Entonces es quando experimenta repentina su fatalidad. Entonces es quando vna piedra sin manos, y sin aviso la destruye: *Lapis sine manibus.* O Cristiano! Nunca mas cerca te amenaza el golpe de la muerte, que quando te hallas mas divertido en tus culpas, olvidado de aquella hora. S. Pablo: *Cum dixerint pax, & securitas: tunc*

*repentinus eis supervenit interitus.* San Gerónimo: *Dum nesciunt homines, & instar piscium, nihil cogitant de fine, repentinus eis supervenit interitus.* La experiencia: Mira quantos han muerto en medio de sus pretensiones, y gustos, quando (á tu parecer) empezaban á vivir, y quantos en medio de sus culpas? Acabo con este exemplo.

38 Vn Principe de Salernia (refiere el Cardenal Damiano) viendo vn dia que salian del Vestibio vnas llamas desfiladas, dixo (por quanto solia servir de pronostico aquel fuego) presto morirá algun poderoso. El estaba á la fazon amancebado: Fuele á dormir, y aquella noche, estando con su manceba, repentinamente se quedó muerto. O profundidad de los juizios de Dios! Quando entendió que á otro, y no á el, venia el aviso, entonces fue quando le asaltó la muerte. Mirad, fieles, en que estado, y en que lance. Quien le dixera que fue á acostar, que no avia de levantarse? Quien le dixera, que avia de pasar en vn punto desde la cama al infierno? Quien sabe si le sucederá á alguno de los

*Dam. lib. 1. 7. 3.*

presentes: Ya te aviso, Catholico, estas en pecado mortal? Ojalá no huviera quien respondiera que sí. Quieres morir en él? Ya se ve que no. Pues por que has de querer vivir en el estado en que no quisieras morir? No, Cristiano mio, no mas flat la salvacion de vna tan peligrosa contingencia. Cierta es que has de morir vna vez: es incierto el lugar, el modo, y el quando de esta muerte. Puesto, pues, que no tienes hora segura, en esta que sin que la metezcas, te ofrece la piedad de Dios, logra lo que quizá no podrás por toda la eternidad. Posible es que no salgas vivo de este Templo. Ea, pues, antes de salir disparte para recibir la gracia de Dios. Mira que es forzoso que te pèse de aver ofendido á tan soberana Magestad. No te pesá? Que quisiera aver muerto mil veces antes que aver disgustado á vn Dios tan bueno. Y por que te pesá? Por ser Dios quien es, por que le amo; y quiero sobre todas las cosas. Esto si, de esta suerte alcanzarás el perdón. Díselo á este Señor benignissimo: *Señor mio Jesu Christo, &c.*



# SERMON XVII.

## DEL DESENGAÑO QUE ENSEÑAN LOS DIFUNTOS á los vivos.

*Memor esto iudicij mei, sic enim erit, & tunc, mihi heri, & tibi hodie.* Ex Ecclesi. cap. 38.

### SALUTACION.

**N**O ay doctrina, que así enseñe á los hombres á vivir bien (dezia San Agustín) como la memoria de la muerte. No ay medicina tan eficaz (entre todas las consideraciones) para curar las enfermedades de las almas (dezia San Basilio) como esta vilisima consideracion de la sepultura. Ni ay Maestro, ni Medico que con tanto acierto enseñe, y aplique esta doctrina, y medicina, como los que ya murieron. Consultaba Zenon vn oraculo, para disponer vna vida concertada; y tuvo por respuesta estas palabras: *Abi ad mortuos, illos consule.* Si quieres aprender á bien vivir, anda á los muertos que te enseñen: Este fue el medio que le pareció á aquel rico Epulon del Evangelio Ninevis el mas eficaz, para convertir á sus hermanos; quando con tantas instancias pedía al Patriarca Abraham, que les enseñasse á Lázaro difunto, para que les predicasse: *Mitte Lázaram, &c.* No bálto dezirle que tenían allá á Moyses, y los Profetas, de cuya doctrina se podian aprovechar: *Habent Moysen, & Prophetas, audiant illos.* A replicar buelve: *Non Patet Abraham,* O Padre Abraham! dize: Ninguno tendra tanta eficacia para persuadirles á no pecar, como si vn difunto les predicare: *Sed si quis ex mortuis ierit ad eos, penitentiam agent.*

*Aug. lib. 2. exhort. Basil. hom. 1. 1. in exam. Liber. de peccat. lib. 3. p. 1. 3. 31*

*Luc. 16. 31*

2 Pero sin que nos valgamos de otras noticias, para persuadir esta verdad, la misma experiencia de lo que vemos, y tocamos cada dia, nos la persuade. Entra (Catholico) *Desp. Tom. 1. 2.*

*Y 2*

*ca.*